

El Nuevo Mexicano C

LUNES, 1° DE ENERO DEL 2007

THE NEW MEXICAN

Carros menos dañinos

Earthtalk

Según el Libro Verde del Consejo Norteamericano para una Economía de Energía Eficiente (ACEEE) — un índice anual ecológico de los mejores y peores autos — los modelos de Honda y Toyota lideraron la industria como los carros “más verdes” del año 2006.

No sorprendió a nadie que los honores más altos se dieron a un vehículo híbrido gasoelectrónico, el Insight de Honda, que junta un motor eléctrico eficiente con una planta a gasolina para ahorrar combustible y minimizar emisiones. Desgraciadamente, la producción del Insight, lanzado en 1999, se detendrá en el futuro cercano debido a malas ventas.

Para determinar el lugar de un automóvil en estos índices, además de eficiencia en combustible, la ACEEE mide la contaminación generada por un vehículo dado, basándose en las clasificaciones de la Agencia de Protección Ambiental de EE. UU. (EPA). A pesar de que el Insight no goza de una clasificación de sus gases de escape tan limpia como el Prius híbrido de Toyota, ostenta mejor rendimiento en kilometraje (91 vs. 82 km por galón). Otros distinguidos modelos ecológicos en la lista de ACEEE incluyen varias versiones del Honda Civic (especialmente su versión a gas natural) y el Corolla y el Matrix de Toyota. El Accent de Hyundai, el Rio de Kia, el Mazda 3, el Cobalt de Chevrolet y el Saturn también recibieron mención de honor.

En lo que concierne a baterías, los partidarios de los híbridos insisten en que las baterías de níquel e hidruro metálico que se instalan en el Toyota Prius, el Honda Insight y otros híbridos, contienen menos contaminantes que los tipos de baterías de ácido-plomo presentes en los autos a combustible convencional. Además, los fabricantes de autos se esmeran por evitar que tales baterías terminen en los basurales, Toyota inclusive ofrece comprar las baterías desgastadas por \$200 dólares de modo que se puedan reciclar.

“ Toda la batería, de los metales preciosos al plástico, placas, bastidor de acero y cableado, se recicla”, dijeron voceros de Toyota. Por su lado, Bradley Berman del sitio web HybridCars.com, informa: “Honda recoge la batería y la traslada a un reciclador seleccionado para seguir su proceso prescrito: desguaza y clasifica los materiales; destroza los plásticos; recupera y procesa el metal; y neutraliza el material alcalino antes de mandarlo a los basurales”. Los fabricantes de autos se están esforzando para crear baterías más pequeñas, más eficientes y menos tóxicas para los híbridos y otros vehículos, reporta Berman.

Otra opción para los consumidores “ambientalistas” son los coches diesel que operan a base de biodiesel, un combustible derivado de cosechas renovables (y que funciona impecablemente en la mayoría de los motores diesel). La revista AutoWeek informa que el Volkswagen Jetta TDI a biodiesel ostenta la mejor economía de combustible de todos los nuevos autos en la actualidad bajo “condiciones de uso reales en la carretera” (las que incluyen, entre otras cosas, congestión de tráfico, uso del aire acondicionado y altas velocidades). En la comparación de pruebas de AutoWeek, el Jetta TDI alcanzó casi 80 km por galón usando biodiesel B20 (dos partes aceite vegetal, ocho partes diesel convencional), desplazando incluso al Toyota Prius, que solamente registró 67 km/g usando gasolina.

La EPA está revisando sus propios procedimientos de prueba para el año modelo 2007 para reflejar mejor las condiciones de uso en el mundo real. A consecuencia de esto, las etiquetas de economía de combustible que se ven ahora en las ventanas de los coches cambiarán. Algunos carros, especialmente los vehículos más pequeños y los híbridos, perderán hasta un 12 por ciento de sus clasificaciones preferenciales actuales.

Contactos

- ◆ ACEEE's Green Book Online, www.greenercars.com
- ◆ AutoWeek Magazine's, www.autoweek.com
- ◆ Hybrid Cars, www.hybridcars.com

La libertad lingüística

Experta hablará sobre el derecho a expresarse en el idioma natal

Por Rachel Gersh
Para The New Mexican

Mientras que a una madre se le prohíbe hablarle a su bebé en su idioma nativo, otros enfrentan la cárcel o hasta la muerte si les encuentran hablando un idioma que no es el oficial del país en donde viven, dice Dawn Wink, maestra, autora y especialista en el tema de abusos de los derechos humanos lingüísticos. Wink hablará de la situación de los derechos lingüísticos a nivel mundial, nacional y del suroeste de EE. UU. mañana, 2 de enero, en una presentación para la organización literaria PEN New Mexico.

“Los derechos humanos lingüísticos representan el derecho de cada persona en este planeta de hablar su lengua nativa, donde y cuando le plazca, de hablarla en público sin temor a represalias, castigos o discriminación”, dice Wink.

Para los que tienen un idioma oficial como el inglés, alemán o francés como su lengua nativa, puede ser difícil imaginar lo que es vivir sin este derecho. Sin embargo, según Wink, mientras que en el mundo se hablan de 6.000 a 7.000 idiomas, los que se consideran oficiales sólo se numeran entre los cientos.

Las personas que se desvuelven en un idioma no oficial enfrentan un trato distinto. En algunos casos, como fue el de los kurdos durante años, la gente se ve forzada a usar su lengua nativa a escondidas para evitar ser asesinada, dice Wink. Para otros, la discriminación es más sutil y puede variar entre el menosprecio y la prohibición de hablar su idioma nativo en lugares como las escuelas, agencias gubernamentales o el trabajo.

La reacción dispareja a los diferentes idiomas se debe en parte a lo que Wink describe como una jerarquía de idiomas.

“A nivel global hay idiomas de alto estatus y bajo estatus. Depende del área y su historia”, dice.

Estados Unidos, por ejemplo, es una superpotencia internacional donde se vive geográficamente aislado de otros países, lo cual contribuye a la tendencia nacional de ver el inglés como la lengua universal. “Para la mayoría del mundo, ser bilingüe o



Foto de cortesía

La escritora Dawn Wink.

trilingüe es normal. Esto no ha sido el caso en EE.UU.”

El resultado, según la experta, es una falta de comprensión sobre la diversidad de idiomas que muchas veces produce injusticias. Como ejemplos de los abusos a los derechos lingüísticos cometidos en este país señala la situación de los nativoamericanos a quienes se les prohibió hablarles a sus hijos en sus lenguas nativas y, también, el caso de los alumnos hispanos a quienes no se les permitía hablar español en las escuelas.

No obstante, a pesar del impacto negativo de la discriminación lingüística, hay quienes logran retener su idioma nativo, una tenacidad

que según Wink nace de la profunda conexión que existe entre lenguaje y cultura.

El uso del español en Nuevo México, ya sea por los hispanos que han vivido aquí por generaciones o por los inmigrantes recién llegados, muestra la fuerza de los lazos entre cultura y lenguaje.

“Para ambos grupos [el uso del español] representa un verdadero orgullo en su propia herencia e idioma”, comenta Wink. “Es poder mantener esta herencia y riqueza de cultura.”

Sin embargo, para muchos la mejor manera de integrarse a la cultura dominante de una comunidad es dejar el idioma nativo y adoptar el oficial.

Wink, quien enseña en el programa de certificación de maestros en Santa Fe Community College, no está de acuerdo con esa idea de integración. Según ella, los estudios lingüísticos demuestran que la mejor indicación del éxito en una segunda lengua es el nivel de dominio del primer idioma de la persona.

“Los que saben leer y escribir en su primer idioma tendrán mucho más facilidad en su segundo idioma”, explica.

La realidad económica actual en EE. UU. pone mucho énfasis en el uso del inglés para ser exitoso y los inmigrantes sienten la presión de aprender el idioma como nunca antes, dice la maestra,

SI VA...

¿Qué?: Plática sobre lenguaje y derechos humanos en la reunión mensual de PEN New Mexico, una organización dedicada a la libertad de expresión para escritores.

¿Cuándo?: Martes, 2 de enero, a las 7 p. m.

¿Dónde?: 1315 Luana St., por Cerrillos Rd.

¿Cuánto?: Gratis para miembros de PEN, \$2 para el público.

Información: 988-5185 o edit@thema.us

cuyos abuelos eran inmigrantes alemanes y trabajaron en la agricultura cuando llegaron a este país. A pesar de no hablar el inglés, había suficientes oportunidades económicas para ellos que pudieron aprender el idioma oficial poco a poco, dice. “Esto ya no es posible debido a la transformación de nuestra realidad [económica]. Ahora la gente espera ver los resultados del proceso [de aculturación] — que antes tomaba varias generaciones — en un sólo año”.

Promover el uso del inglés junto con otro idioma es muy distinto a los movimientos políticos que exigen el uso exclusivo del inglés, dice Nancy Fay, vicepresidente de PEN New Mexico y organizadora de la plática de Wink. “Dar acceso al inglés a todos es diferente a requerir que la gente abandone un idioma que forma parte de su ser”.

La polémica que generan asuntos como el uso de los idiomas oficiales y la educación bilingüe es tan fuerte porque el idioma representa el poder, explica Wink. “[En el pasado], lo primero que hacían los países colonizadores era prohibir el lenguaje nativo, porque en el lenguaje intrínsecamente hay poder”.

Por lo general, los que pertenecen al grupo lingüístico dominante no conceden cuánto poder tiene el lenguaje, añade Wink. Pero el temor a perder el control de este poder es precisamente lo que crea situaciones de injusticia social por medio de abusos de los derechos humanos lingüísticos. “Cuando se discrimina en contra de un grupo [por su idioma], se trata de la jerarquía del idioma”.

El manejo del agua



Foto de cortesía

El Río Grande

Un vistazo a las tareas del ingeniero del estado

Por Staci Matlock
The New Mexican

Como ingeniero del estado de Nuevo México, John D'Antonio tiene el poder jurídico del estado sobre arroyos, ríos y reservas de agua subterráneas; sin embargo, dice que con-

seguir el balance entre la política y las realidades sociales del agua es como atravesar un campo de minas. “Uno quiere crear el progreso adecuado para mantener el impulso de avanzar sin tener que llegar a pisar una mina, como una demanda, la cual podría parar todo”, afirma D'Antonio.

Tres décadas de un asombroso aumento de la población y la reciente sequía han forzado al estado a tratar con los asuntos del agua de manera distinta a como se ha hecho con anterioridad.

“La sequía nos abrió los ojos ya que

nos hemos atrasado en proporcionar las herramientas idóneas para manejar nuestros recursos”, señala D'Antonio. “Tenemos que nombrar administradores de agua y es necesario imponer reglas y regulaciones para el agua. Debemos de tener dichas herramientas en su lugar antes de poder parar los desvíos de agua, legales o no, y hacerlas cumplir las reglas según las prioridades”, señala D'Antonio.

El estado tiene una oportunidad para mejorar el manejo del agua y, en caso de que no se cumpla la meta, el gobierno federal se encargará de

manejar los ríos de Pecos y el Río Grande.

Con 700 millones de dólares disponibles a través de la legislación y el hecho de que el gobernador declaró el 2007 como “el año para el agua” ahora puede ser el momento apropiado para que D'Antonio supere las frustraciones de sus colegas anteriores.

El ingeniero espera recibir ayuda financiera para asegurar los recursos para el agua a largo plazo y proteger el flujo del Río Grande.

AGUA, pasa a la página C-2